



***15-M* y derechos sociales: territorializando la movilización en Catalunya**

Gemma Ubasart-González¹

Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales
Universidad Autónoma de Madrid

Institut de Govern i Polítiques Públiques
Universitat Autònoma de Barcelona
gemmaubasartg@gmail.com

Resumen

A principios de los años 80' los economistas neoliberales señalaban que cualquier cambio profundo y regresivo de modelo económico-social requería de una crisis (que si no existía, se podía crear). Treinta años después y algunos ecos resuenan. Los pilares de estado del bienestar, nacido del pacto entre factor capital y trabajo en los países democráticos de la Europa Occidental post-IIGM, ahora se tambalean: se cuestiona la política económica keynesiana, la lucha por la cohesión social o los propios valores liberales y socialdemócratas. En este contexto, los actores políticos transformadores tradicionales se muestran paralizados (partidos políticos, sindicatos y organizaciones sociales clásicas). El movimiento del *15-M* surge como una plasmación del proceso de desafección con la clase política, que no con la política, y una reivindicación de una salida transformadora en un momento de cambio epocal. En este artículo se lleva a cabo un análisis de la movilización tomando una perspectiva estructural y territorializando la observación a partir del caso catalán. En este territorio se profundiza de manera más acelerada el devenir del movimiento del *15-M*: por la extensión y riqueza del tejido social en el



territorio así como también por el hecho de que el gobierno catalán es pionero en la aplicación de políticas de contención del gasto público.

Palabras clave: *15-M*, Estado del bienestar, Catalunya, Movimientos Sociales

Abstract

In the early 80s neoliberal economists asserted that any dramatic and regressive change in the socio-economic model required a crisis (if non-existent, it could be created). Thirty years later, echoes of these premises resound. The pillars of the Welfare State, born out of the pact between capital and labor in the democratic countries of post-WWII Western Europe, are these days shaking. To start with, the Keynesian economic policies, the struggle for social cohesion, or liberal and social-democrat values themselves –which were the bases for the thinking and political action in the old continent so far– are being put into question. In this context, traditional transformative political actors are paralyzed (political parties, trade unions and classical organizations). The *15-M* movement emerges as an embodiment of the process of disaffection with the political class, not with politics, and a vindication of emancipatory proposals in a moment of epochal change. This article carries out an analysis of the mobilization taking a structured perspective and territorializing observation from the Catalan case. The movement in this country deepens more rapidly becoming the *15-M*: the extension of the social movements in the country and the fact that the Catalan government is a pioneer in implementing austerity plans.

Keywords: *15-M*, Welfare State, Catalonia, Social Movements

Introducción

Era 15 de mayo de 2011, una semana antes de la celebración de las elecciones municipales y autonómicas². En más de 60 ciudades del Estado español se llevaban a cabo manifestaciones convocadas por la plataforma Democracia Real ¡Ya! bajo el lema «no somos mercancía en manos de políticos y banqueros». Aunque los y las organizadoras hacía tiempo que preparaban las marchas, nadie podía imaginar que aquella convocatoria iba a desembocar en lo que ahora todas conocemos como movimiento del *15-M* o de los “indignados”³. Cabe puntualizar: no se partía de la nada.

La plataforma convocante albergaba de manera informal distintos nodos de agregación, que habían ido surgiendo en la red, pero no sólo, y que recogían de una forma u otra el malestar de una parte cada vez más importante de la sociedad española sobre como se estaba haciendo frente a la crisis económica y, en general,

2 El 22 de mayo de 2011 se celebraron elecciones autonómicas con excepción de Andalucía, Catalunya, País Vasco y Galicia. Las elecciones locales se llevaron a cabo en todo el Estado.

3 Se llaman o les llaman “indignados” tomando prestado y adaptando el título del panfleto de Stéphane Hessel (2011) publicado unos meses antes en Francia. Contra todo pronóstico, y para sorpresa del mismo autor, se convirtió en un ‘bestseller’.

sobre que se entendía por democracia. Algunos de estos nodos tenían un carácter simplemente expresivo, otros buscaban crear herramientas organizativas; unos presentaban un formato estrictamente virtual, otros uno mucho más clásico. Para no extendernos, se podría citar entre otros Estado del Malestar que organizaba cada viernes concentraciones en diversas ciudades y No les votes que hacía una llamada al voto responsable para las elecciones del 22 de mayo - con origen en la polémica Ley Sinde (que introduce modificaciones en la regulación de la propiedad intelectual) y que crítica al Partido Socialista Obrero Español (PSOE), Partido Popular (PP) y Convergència i Unió (CIU) por apoyarla.

Pero también había antecedentes directos en la calle. Juventud sin futuro el 7 de abril de 2011 había reunido 10.000 personas en las céntricas calles madrileñas. La convocatoria se difundió eficazmente por las redes sociales. Y, aunque surgía de grupos juveniles que llevaban tiempo trabajando en los movimientos sociales, consiguió llegar más allá del círculo activista. Su tabla reivindicativa era sencilla y ágil de comunicar: “Somos conscientes de que las medidas de salida a la crisis se han caracterizado por un constante recorte de nuestros derechos así como por una socialización de las pérdidas”; “pretendemos ser motor de cambio que hasta el momento parece que no va a ser abrazado por la clase dirigente” (Juventud Sin Futuro, 2011a). Radicalidad democrática, en forma y contenido.

Y volviendo al 15-M, la torpeza de los mandos políticos y policiales en la capital del Estado (reprimiendo al final de la marcha) provocó que algunos pocos jóvenes decidieran quedarse a dormir en la Puerta del Sol de Madrid aquella misma noche. La idea de acampada se trasladó rápidamente a Barcelona. Y la Puerta del Sol y la Plaça Catalunya de Barcelona se convirtieron a partir de entonces en modelos de disrupción que se iban imitando en otras ciudades: València, Zaragoza, Compostela, Sevilla, Salamanca, y un largo etcétera⁴. Aquella misma semana llegó la orden de la Junta Electoral Central que prohibía la ocupación del espacio público en la jornada de reflexión (las 24 horas antes de la cita electoral) e invitaba a las autoridades policiales a proceder al desalojo. Un perfecto desafío que aún dio más alas a la movilización. Quedaba claro que la campaña electoral se jugaba también en la calle.

Las especificidades catalanas y vascas

Conviene recordar que estas protestas no fueron las únicas que marcaron el periodo pre-electoral y es necesario apuntarlas para entender por qué la naturaleza de la movilización es distinta en el territorio; sobre todo en Catalunya y el País Vasco. Por razones distintas, el 15-M se inserta en estas naciones de una manera diversa a cómo lo hace en el resto del Estado. La cierta autonomía de la vida

4 Después de esta primera traslación del repertorio de acción, es interesante ver como nacen acampadas también en pequeñas ciudades y pueblos de todo el Estado. Cabe decir, pero, que con una composición subjetiva distinta. En localidades pequeñas y medianas suelen liderar estas movilizaciones activistas ya sensibilizados anteriormente.

política, social y cultural en estos contextos modela la movilización pre-electoral (y post-electoral) y su interrelación con la protesta de los “indignados”.

En Catalunya desde que el gobierno de CIU⁵ anunció un primer paquete de recortes sociales en educación, sanidad y asistencia social -después vendrían más- se multiplicaron las movilizaciones ciudadanas y de trabajadores, en la capital pero también en ciudades y pueblos de todo el país. El gobierno catalán fue pionero en la aplicación de medidas de austeridad, antes que el español. El acto más visible y masivo en ese periodo antes de elecciones fue la manifestación que se llevó a cabo en Barcelona el 14 de mayo, convocada por 200 entidades sociales y sindicales. Así pues, y como apunta el historiador Xavier Domènech (2011), para comprender las características de la movilización catalana cabe tener en cuenta que el *15-M* “eclosionó en medio de la movilizaciones contra los recortes sociales”.

En el País Vasco el principal debate pre-electoral en el campo movimentista giró alrededor del proceso de paz abierto y, en concreto, al hecho de que la Izquierda Abertzale (IA) pudiera presentarse o no a elecciones locales. Tras la ilegalización de Sortu, el nuevo partido político de la IA, se constituyó la coalición electoral Bildu, de izquierdas y soberanista⁶. Para reclamar que esta formación pudiera concurrir en la arena electoral se desencadenaron importantes movilizaciones sociales y muestras de solidaridad, la más destacada durante la noche en que se iniciaba la campaña electoral, momento en que el Tribunal Constitucional tenía que decidir si esta coalición podía concurrir a las elecciones del día 22 de mayo. La agenda política de una parte amplia de los movimientos sociales en Euskadi y Navarra, en aquel entonces, priorizaba la lucha por la normalidad política y la defensa de derechos civiles y políticos, la consolidación de una resolución negociada al conflicto así como la voluntad de conseguir espacios institucionales locales. Y la apuesta por el *15-M* fue bastante minoritaria y fragmentada.

Mientras en el caso catalán las luchas se encontraron, colaboraron e hibridaron, en el caso vasco el *15-M* se quedó en una simple anécdota, abriéndose, eso sí, otros espacios de transformación. En el presente artículo se va a profundizar en el primer caso, tomando como perspectiva de análisis las condiciones estructurales que posibilitan la movilización. Se quiere ir más allá del análisis de la irrupción, y por lo tanto se estudiará el período que abarca del 15 de mayo al 15 de octubre, día en el que se organizan masivas marchas reviviendo la primera irrupción del movimiento. Creemos que observando el *15-M* catalán podemos comprender de manera más rápida el andar del movimiento, por qué este va más

5 Derecha nacionalista catalana. CIU ganó las elecciones en noviembre de 2010, poniendo fin a 7 años de gobiernos de izquierdas y catalanistas, una coalición entre el Partido Socialista de Catalunya (PSC), Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) e Iniciativa per Catalunya/Verds-Esquerra Unida i Alternativa (ICV-EUiA).

6 La coalición estaba formada por Eusko Alkartasuna (EA) –el primer presidente de Euskadi en 1979 fue de este partido, y durante muchos años ha formado coalición electoral con el Partido Nacionalista Vasco, PNV- y Alternatiba –escisión de Ezkerra Batua/ Izquierda Unida, EB/IU- e independientes de la Izquierda Abertzale.

lejos en el desarrollo. Y no es gratuito. La radicación y radicalización del *15-M* es más fácil que se lleve a cabo en una nación donde existe un importante tejido social y una ciudadanía movilizadora en la defensa del Estado del Bienestar; y en la que el gobierno ha sido pionero en aplicar planes de austeridad.

La irrupción del 15-M

En los acontecimientos que siguieron a las marchas del *15-M* se identifica una importante dosis de espontaneidad y desbordamiento institucional (también de partidos y sindicatos). Según Tarrow (2002) estos “momentos de locura” preceden a cualquier movilización que consigue romper la normalidad cotidiana. En este caso, las protestas fueron más allá de lo que se esperaba, aunque en aquel primer momento nadie se atrevía a predecir futuro⁷. Paradójicamente, en la recta final de la campaña electoral, momento central para los partidos, la agenda pública se vio cruzada por las acampadas.

El movimiento del *15-M* siguió el A-B-C descrito en la literatura sobre movimientos sociales (McAdam, McCarthy y Zald, 1999; Ibarra y Tejerina, 1998; Traugott, 2002; Ibarra, 2005). Existían unas condiciones materiales y simbólicas que provocaban un sentimiento de desagravio en un sector cada vez más grande de la población y unos “madrugadores” de la acción colectiva, grupos que transformaron en político los malestares. Pero con eso no es suficiente para desencadenar una movilización, y eso los y las activistas que llevan años luchando por una sociedad mejor lo saben. Los procesos sociales no se rigen por una lógica mecanicista ni tampoco basada en el voluntarismo de unos pocos grupos sociales. Tienen que darse otras coincidencias.

Así es como la primera movilización encontró, pero a la vez provocó, una estructura de oportunidad política. Y es aquí donde cabe entender su éxito, entendido éste como surgimiento. La elección de la fecha una semana antes de las elecciones (voluntaria o casual) así como la torpe represión policial y la prohibición emitida por la Junta Electoral Central, catapultaron la protesta. Eso se produjo junto con un buen enmarcamiento del discurso: el relato que da el movimiento, el diagnóstico de la situación y unas posibles soluciones, aunque intuitivas, encaja con inquietudes de la mayor parte de ciudadanos del Estado: radicalización democrática y materialización de derechos políticos y sociales presentes en la norma fundamental. El repertorio de acción utilizado fue fácilmente replicable y mediáticamente difundible.

7 Por demanda de distintas editoriales, el día 22 de mayo entran a imprenta diversos libros dedicados al movimiento del *15-M*. Frente al desconcierto de los primeros días en el análisis de una movilización, muchos de sus autores aplican marcos teóricos y políticos que ya venían desarrollando para explicar protestas anteriores. Otros desarrollan interesantes reflexiones. Entre otras obras producidas sobre el tema destacar, Bannasar (2011), Juventud Sin Futuro (2011b), Pedret (2011), Requena et al. (2011), Oliveras et al. (2011), Taibo (2011a), Taibo (2011b), Torres et al. (2011) y Viejo (2011).

No fue menos despreciable, tampoco, la coincidencia en “tiempo universal conocían y se interesaban por las revueltas árabes, las luchas sociales en Grecia, la movilización juvenil en Portugal antes del rescate económico por parte de la Unión Europea (UE), las protestas estudiantiles en Inglaterra, el ejemplo que supuso Islandia al asumir otra respuesta a la crisis, etc. Aunque se trataba de contextos y movilizaciones distintas, no estaban solas en la lucha por la democracia. En este sentido, Santiago Alba Rico apunta en sus textos de análisis sobre el *15-M* que la clave de la reivindicación de estos jóvenes, y no tan jóvenes, es la demanda de democracia, en sus procesos y materialidad. Así nos dice que “los jóvenes del *15-M* se han apoderado del lenguaje políticamente correcto que invocan y patean los políticos y se lo han tomado en serio contra ellos” (Alba Rico, 2011a).

Distintos datos demoscópicos nos indican el importante apoyo ciudadano a las movilizaciones del *15-M*. Se produce un buen enmarcamiento discursivo y de repertorio de acción, y en un primer momento provoca una simpatía generalizada en la ciudadanía. Según el barómetro del Centro de Investigaciones Sociales (CIS) de junio de 2011 (estudio número 2905), un 70,3% de la población española tiene una buena opinión de las movilizaciones del *15-M*. A una conclusión similar se llega con los datos de la encuesta de Metroscopia (2011), también de junio de 2011: un 66% muestra simpatía por el movimiento, un 81% cree que los que participan en el movimiento tienen razón en las cosas por las que protestan y un 84% afirma que el *15-M* trata de problemas que afectan al conjunto de la sociedad.

La respuesta de la ortodoxia neoliberal a la crisis

Antes de seguir avanzando en el análisis de la evolución de las movilizaciones que ocupan distintas ciudades del Estado desde la primavera del 2011 y más adelante, conviene contextualizar el marco político en que estas se sitúan. Es por todas conocida la crisis económica, monetaria y fiscal en la que está inmersa el Estado Español desde el año 2008. Frente a esta realidad, los gobiernos europeos y la propia UE dieron una respuesta neoliberal (al margen del color de sus ejecutivos) a la situación, anunciando políticas económicas, laborales y sociales de un marcado tinte conservador.

Sin ir más lejos, el gobierno de José Luís Rodríguez Zapatero opera un giro radical en su política a partir de mayo de 2010, suponiendo un importante cambio en la acción institucional que venía realizando desde que en 2004 ganó las elecciones. Las exigencias de los mercados y los organismos internacionales y europeos –materializados en la voluntad de la ‘troika’- han dirigido la política estatal desde aquel entonces. También cabe citar el caso catalán. Después de la victoria de CIU en las elecciones de noviembre de 2010 este territorio se ha convertido en un verdadero laboratorio de pruebas neoliberales. Desde discursos gestores y postmodernos (en el sentido que ponen mucho énfasis en los elementos discursivos, comunicativos y del lenguaje), se ha puesto en marcha una desenfrenada carrera privatizadora y de recortes de derechos sociales.

Y es en este contexto, aunque no sólo, en el que hay que analizar el *15-M*; un movimiento que nombra la crisis desde la izquierda (aunque el movimiento no lo enuncie en estos términos), en un momento en que los actores políticos transformadores tradicionales (partidos y sindicatos) se muestran paralizados. De este modo, en mayo de 2011 por primera vez de forma masiva se afirma que puede haber y hay otra salida a la crisis. Que las políticas que están aplicando los gobiernos europeos y la propia UE no son las únicas posibles. Vamos pues con la descripción del marco político español y catalán, para poder comprender mejor el *15-M*.

El giro neoliberal en la política económica y social de Zapatero. El abandono de la extensión de derechos y libertades.

El PSOE, y José Luís Rodríguez Zapatero como líder, gana contra todo pronóstico las elecciones generales del 14 de marzo de 2004. Los atentados fundamentalistas del 11 de Marzo de 2004 (en el que perdieron la vida 191 personas) pero sobretudo la respuesta del gobierno del PP a estos hechos mintiendo y buscando rendimiento electoral, acaban con los ocho años de gobiernos del PP. Las previas movilizaciones - en contra la guerra de Irak, de denuncia a la gestión que se hace del accidente del buque petrolero *Prestige* en las costas gallegas, así como también las luchas contra el trasvase del Ebro y por una nueva cultura del agua - tanto en discurso como en repertorio de acción, facilitaron una reacción ciudadana a los atentados de un alto contenido cívico. Frente exaltaciones racistas se vieron muestras de respeto a la comunidad musulmana; frente a las mentiras del PP buscando fomentar odio españolista (con acusaciones a ETA de los atentados) la gente salió a la calle exigiendo la verdad.

Zapatero estaba de prestado, y lo sabía. Los tres días de movilización social que siguieron a los atentados le habían llevado a ocupar el cargo de presidente. Entonces se oyó un “no nos falles”, que otros aplicaron posteriormente al presidente de Estados Unidos de América, Barack Obama. También cabe destacar que el partido socialista no tenía mayoría absoluta y se apoyó durante los primeros años en acuerdos con partidos de izquierdas e izquierdas independentistas. Existían esperanzas puestas en el desarrollo de políticas que hicieran crecer el débil estado del bienestar español, la resolución de diversos conflictos nacionales no cerrados en la Transición y la ampliación de libertades individuales.

La legislatura empezó con la decisión de retirar las tropas de Irak, la derogación del decreto que preveía el Trasvase del Ebro y la aprobación de la primera ley contra la violencia de género; una agenda que se había marcado en la calle. Pero también llegó la ley de matrimonio homosexual (30.06.2005), la ley de reproducción asistida (16.02.2006), la ley de igualdad (15.03.2007) y la ley de memoria histórica (10.12.2007); un paquete de extensión de libertades individuales y demandas “movimientistas”. Algunas cumpliendo expectativas, otras se quedaron en un primer gesto. En el campo más material-concreto, relacionado con la consolidación de derechos sociales cabe destacar la aprobación y dotación

presupuestaria de la ley de la dependencia. Junto al derecho a la sanidad y a la educación se consolidaba por ley el derecho a la protección social.

En esta primera legislatura también cabe destacar el papel activo del presidente en un primer momento en la resolución negociada del conflicto vasco, aunque importantes trabas por parte del aparato judicial junto a la actitud beligerante del PP y de sectores del propio PSOE, y la falta de convencimiento por parte de ETA, acabaron por torcer el proceso. Y hay que apuntar un papel bastante discutible en relación con la reforma del Estatut de Catalunya (la ley fundamental), que sufrió dos recortes después de haberse aprobado por referéndum por el pueblo catalán, uno por parte del Congreso y el otro por parte del Tribunal Constitucional. Se constataba que el modelo de desarrollo autonómico había tocado fondo.

La política fiscal, económica y laboral fueron el talón de Aquiles en esta primera legislatura. Se lleva a cabo una reducción y disminución de progresividad del IRPF en el 2006 (impuesto directo) y la introducción de rebajas fiscales con los universales 'cheque-bebé' (2007) y la devolución de 400 euros a todos los contribuyentes (2008). Poco tiempo después, estas medidas de rebaja de impuestos, junto con la crisis económica que vendría, supusieron que el superávit de la primera legislatura desapareciera.

Desde el inicio, la segunda legislatura (2008) toma un carácter menos transformador. Un primer plan anticrisis combina un recorte de impuestos (supresión del impuesto del patrimonio) con otras medidas de política económica como la implementación del Plan-E, destinado a financiar pequeños proyectos de los ayuntamientos para fomentar el empleo. Se trata de una mezcla bastante improvisada de medidas neoliberales y otras con carácter keynesiano. Se le añade el hecho que el 7 de octubre de 2008 el Ejecutivo inyecta 50.000 millones de euros a los bancos españoles, un préstamo temporal para "prevenir riesgos". El 13 del mismo mes el presidente anuncia un nuevo fondo de 100.000 millones para "avaluar" a la banca, sumándose a una iniciativa idéntica de los gobiernos europeos.

Estas medidas no evitan la desaceleración económica. Oficialmente el Estado entra en recesión a principios de 2009, después de sufrir el PIB dos caídas trimestrales consecutivas. El Banco de España interviene Caja Castilla la Mancha (29.03.2009). El giro conservador se constata también en la priorización de una serie de políticas de carácter represivo; se endurece la ley de extranjería (29.10.2009) y se aprueba una reforma del Código Penal que alarga las penas y tipifica nuevos delitos (29.04.2010). Cabe apuntar que justo antes de la toma de posesión del primer gobierno de Zapatero, el Estado español consigue la tasa más alta de presos en la UE15, superando al Reino Unido. Paradójicamente, en nuestro país se registra el índice más bajo de criminalidad de este grupo de países. Las medidas apuntadas refuerzan la tendencia hacia la prisionalización del conflicto y la pobreza.

Pero el mayor recorte social de la democracia y el verdadero giro neoliberal aún tenía que llegar. El 12 de mayo de 2010 Zapatero anuncia un paquete de

medidas para reducir el déficit, entre las que se contemplan una reducción de un 5% del salario de los funcionarios, la eliminación del ‘cheque-bebé’, la congelación de las pensiones, un tijeretazo a la inversión pública y otro a la ayuda al desarrollo. Por vez primera desde el inicio de la crisis el gobierno español adoptaba medidas drásticas de austeridad como respuesta a la amenaza de intervención europea sobre la economía española. Desde aquel momento, la imagen del presidente se vino abajo de manera imparable en las encuestas demoscópicas⁸.

Las recetas neoliberales que se adoptan no acaban aquí. El 8 de septiembre de 2010 el Gobierno aprueba una reforma laboral que abarata el despido, y que le cuesta a Zapatero su primera huelga general el 29 del mismo mes. Casi un año después, el 21 de julio, se lleva a cabo una reforma de las pensiones, alargando la vida laboral, de los 65 a los 67 años. La política de “parches conservadores” que ha adoptado el gobierno de Zapatero desde el 12 de junio de 2010, junto con la amenaza constante de una intervención de la economía española, tocaron profundamente la legitimidad del gobierno y, sobretodo, de su presidente. Es así como el 29 de junio anunció que convocaría elecciones anticipadas para el 20 de noviembre. Se iba, pero aún tenía una tarea que cumplir: constitucionalizar el principio de estabilidad presupuestaria. Es decir, limitar el margen de actuación en la política económica y fiscal que puede llevar a cabo un Estado. La obsesión neoliberal en la ley fundamental, y sin mediar referéndum. También hay que añadir que a final de agosto se lleva a cabo una nueva reforma laboral que certifica la vuelta a la temporalidad.

El laboratorio “posmoliberal” de CIU. Más allá de la ortodoxia

Pero las medidas estatales explicadas en el párrafo anterior no son las únicas políticas neoliberales que se quieren destacar en este artículo. Así pues, desde la victoria de CIU en las elecciones el 28 de noviembre del 2010, Catalunya se ha convertido en un verdadero laboratorio de pruebas ensayando cada una de las recetas de la ortodoxia neoliberal. Sin mayoría absoluta, los conservadores se apoyan de forma prioritaria en los votos de los parlamentarios del Partido Popular (PP) para desarrollar gran parte de su agenda también en el terreno legislativo. Aunque ganaron las elecciones enarbolando la bandera del nacionalismo catalán, ya desde el primer momento claramente priorizaron el eje de clase al eje nacional.

Mientras el giro neoliberal del PSOE - profundizando con radicalidad en aquellas políticas económicas y laborales conservadoras que ya había llevado a cabo previamente - le costará el gobierno a los socialistas, además de importantes malestares en los propios militantes y hasta dirigentes; CIU parece que sale reforzada de su ofensiva privatizadora y de recortes al estado social. Si bien las bases socialistas siguen manteniendo un imaginario de izquierdas, las bases

⁸ Ver la evolución del apoyo de la ciudadanía española a Zapatero y al PSOE a partir de mayo de 2010 en los datos demoscópicos del CIS (www.cis.es).

convergentes se contentan con explicaciones de orden y responsabilidad. No en vano uno de los lemas en campaña fue el del «gobierno de los mejores»⁹.

Pero no solo se trata de esto. El gobierno de CIU ha destinado muchos recursos a la construcción discursiva, dándole una centralidad destacada. No es gratuito que Francesc Homs, secretario general de presidencia, en una entrevista en el periódico *Avui* expusiese sin dudarle que “la operación comunicativa más grande que ha hecho el gobierno es situar en el imaginario colectivo de la población la delicada situación financiera de la Generalitat. Me parece que es evidente que se ha conseguido”¹⁰. Los dirigentes de CIU son conscientes de la época en que viven y de la necesidad de trabajar la hegemonía ideológica y hacer que el “sentido común” sea el que apoye sus políticas¹¹. Por estas razones, utilizamos el término de laboratorio “posmoliberal”¹².

En este sentido, puede decirse que Catalunya se configura como un campo de experimentación de las recetas de la Escuela de Chicago, como ya habían hecho 30 años antes Thatcher y Reagan con su revolución conservadora: conseguir un cambio de modelo en una época de crisis, hacer pasar lo impensable en otros momentos como la única solución posible en tiempos de crisis. En definitiva, modificación sistémica y construcción discursiva del nuevo orden (Klein, 2007).

Así pues, el gobierno desde un inicio anunció una política de ahorro presupuestario y de “adelgazamiento” del sector público: materializando una disminución del 10% del gasto público. Y también una actividad legislativa centrada en la desregularización y en el desmantelamiento de los avances sociales que había puesto en marcha el gobierno de izquierdas y catalanista (2003-2010) (ver nota 7). Aparte de en otros sectores, se llevan a cabo recortes en los tres ámbitos vinculados directamente con la igualdad y cohesión social: la sanidad, la educación y la protección social. De forma paralela, la primera política adoptada después de ganar las elecciones fue la supresión del impuesto de sucesiones, que afectaba al traspaso de propiedades en familias de rentas altas (un 3% de la población catalana).

9 En este sentido pueden leerse los resultados electorales. CIU en las elecciones locales de 2011, las primeras que se llevan a cabo después de la implementación del primer paquete de medidas de austeridad, aumenta en porcentaje de voto.

10 Citado por Iolanda Fresnillo a “De Chicago a Barcelona: la doctrina de xoc, segons CIU”, en el núm. 212 del semanario *La Directa*.

11 Sobre la hegemonía del “sentido común” ver Errejón (2011).

12 Con el término “posmoliberal” se quiere señalar un concepto que se basa pero excede el término de “neoliberal”. Se intuye así una nueva tipología de políticas de austeridad, aún en construcción y disputa, adaptadas en pleno siglo XXI. Así pues, si bien se basan en aquellas inauguradas por Reagan y Thatcher durante los años 80’, tienen peculiaridades propias por la diversidad de contexto en el que se asientan. De una manera similar, en la literatura académica latinoamericana se utiliza el concepto aún no cerrado de “postneoliberal”, en este caso para describir la política que se lleva a cabo en algunos países después del “Consenso de Washington”, que se inspira en la política desarrollista de los años 60’ y 70’ pero que tiene peculiaridades propias.

Estas políticas provocan un importante malestar y conflictividad social. Ya desde mitad de abril del 2011 empiezan a ser visibles las protestas en centros hospitalarios y de atención primaria, escuelas, universidades y sedes de servicios sociales. Luchas parciales que se encuentran en movilizaciones comunes (una de las primeras, la manifestación de más de 20.000 personas que llena la Plaza Sant Jaume de Barcelona). El segundo gran acto de fuerza fue el 14 de mayo, una manifestación unitaria convocada por 200 organizaciones ciudadanas, de trabajadores y partidos políticos. Esto sólo era un punto de inicio, y en el que el *15-M* irrumpe y se imbrica.

Radizando y radicalizando la protesta. La lucha en ambulatorios, hospitales y viviendas en desahucio

La irrupción del *15-M* en Catalunya se encuentra con estas movilizaciones en defensa de los derechos sociales. La voluntad que se constata en muchas plazas del Estado Español de trasladar el descontento y la acción a barrios o pueblos, en Catalunya encuentra la materialidad en movilizaciones sobre todo llevadas adelante en hospitales y centros de atención primaria (o ambulatorios), pero también en escuelas, institutos e universidades, y en desahucios de viviendas provocados por ejecuciones hipotecarias o por no poder pagar un alquiler, luchas que impulsaban organizaciones sociales, vecinales y sindicales más clásicas.

Una visualización de este encuentro entre “viejos” y “nuevos” sujetos¹³la encontramos en la convocatoria del «15J: Aturem el Parlament» (15J: Parem el Parlamento). En la sede legislativa catalana se discutía el presupuesto de la nación, este haría efectivo un importante adelgazamiento del sector público, sobretudo en partidas presupuestarias destinadas a servicios sociales como sanidad, educación y protección social. Así pues, los “indignados” junto con organizaciones vecinales y ciudadanas convocaron una acampada y concentración para el 14 y 15 de junio del 2011. Posteriormente, y durante todo el verano, la confluencia se expandió en el territorio catalán.

Cabe apuntar como embrión de estas dinámicas de cooperación y encuentro, la existencia de luchas previas que ponen en marcha movimientos sociales y juveniles de la región metropolitana de Barcelona vinculadas a la defensa del Estado del bienestar. Estos grupos más radicalizados sitúan su construcción discursiva - aunque con un repertorio de acción y una forma de organización diferente - en la misma agenda política que organizaciones vecinales y sindicales. Se trata de sujetos que interactuarán con el *15-M*, sobre todo una vez ya ha irrumpido la movilización. Éstos aportan su experiencia para dar consistencia

13 Nos referimos a “viejos” sujetos políticos para hacer referencia a los actores transformadores que han sido centrales en la vida política desde la transición en el Estado español; eso es, partidos políticos, sindicatos y algunas organizaciones sociales. “Nuevos” sujetos serían aquellas experiencias políticas que surgen en la última década distintas, y a veces contrapuestas, con las apuntadas anteriormente: el *15-M* sería un ejemplo.

logística y organizadora en diversas plazas; aunque asumen la diversidad y pluralidad de las protestas de los “indignados”.

Entre estas acciones embrionarias cabe desatacar el Banco ‘Okupado’ en la Plaça Catalunya de Barcelona en el marco de la huelga general del 29 de septiembre de 2010. También haríamos referencia a la huelga general convocada por sindicatos minoritarios y diversas coordinadoras, plataformas y movimientos sociales el 27 de enero de 2011 -aunque sería más realista hablar de jornada de lucha- bajo el lema: «Aturem la retallada de les pensions. Ja n’hi ha prou! Les nostres vides no són un negoci» (Paremos los recortes en las pensiones. Ya basta! Nuestras vidas no son un negocio). Y como último episodio, citaríamos la convocatoria de manifestación el 1 de mayo que llevaba por título: «El joc s’ha acabat, ara ens toca a nosaltres» (El juego se ha acabado, ahora nos toca a nosotros), recuperando la máxima «que la crisis la paguen los ricos»; esta recorre algunas de las calles más emblemáticas de la Barcelona opulenta situada entre Vía Augusta y Pedralbes.

Volvamos a las movilizaciones que se producen en verano de 2011 en Catalunya, fruto de la hibridación y colaboración de distintos sujetos sociales. Así pues, destacamos la ocupación de centros de atención primaria (CAP) a partir de mitad de julio en varios municipios catalanes, sobretudo en la región metropolitana. El Departamento de Salud implementa recortes a la asistencia médica primaria que son respondidos por parte de movimientos y sindicatos, colegios profesionales y ayuntamientos. Las medidas implican que muchos CAP cierren durante el mes de agosto, otros reduzcan o supriman de forma permanente los servicios de urgencias nocturna, y unos terceros supriman días de atención. Esto se suma a una reducción del servicio de ambulancias (Fernández, 2011).

La comarca del Vallès actúa de núcleo de concentración y activación de las movilizaciones estivales en defensa de la sanidad pública. Cinco CAP se mantienen ocupados por ciudadanos y ciudadanas durante la noche (Badia del Vallès, Castellar del Vallès, Ca n’Oriac en Sabadell, Santa Perpetua de la Mogoda y Viladecavalls) –franja horaria en la que desaparece el servicio de urgencias. En todas ellas hay una presencia importante de las personas que habían animado el movimiento del *15-M* en la comarca. También cabe decir que la Plataforma en Defensa de la Sanidad Pública y la coordinación de las Candidatures Alternatives del Vallès (ver Alamany, Serrà, Ubasart, 2010) -la primera formada por organizaciones ciudadanas y vecinales y la segunda por partidos alternativos con representación en las corporaciones de la comarca- aportan estabilidad, visibilidad y acceso institucional a las ocupaciones y otras luchas ciudadanas¹⁴.

14 El 31.08.2011 los Mossos d’Esquadra (policía catalana) proceden al desalojo de cuatro de estos cinco centros. Una vez más la acción represiva no hace más que dar alas a la movilización ciudadana. Se multiplican los manifiestos de sindicatos y partidos de izquierdas, las declaraciones públicas de los ayuntamientos y las

También destaca la lucha que se está llevando a cabo alrededor del derecho a la vivienda. Si bien las movilizaciones a mitad de la primera década del milenio denunciaban la dificultad del acceso a la vivienda, ahora éstas se han concentrado en la pérdida de la casa. La ley hipotecaria española establece que, aunque el banco o la caja se queda la vivienda de una persona que no pueda pagar las letras, su deuda no está canjeada; es decir, se queda sin casa y con una deuda de por vida. La dramaticidad que ha producido esta normativa provoca que cada día se registren en el Estado español unas 212 ejecuciones hipotecarias y docenas de desahucios, según datos de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca. Esta red de solidaridad y apoyo mutuo, nacida en Catalunya, ha sido un espacio de encuentro y activismo que ha unido actores políticos ya existentes como partidos y sindicatos con colectivos del 15-M y organizaciones vecinales.

¿Tiene futuro el 15-M? La democracia en juego

Estamos más allá de una crisis coyuntural y cíclica que se pudiera operar en la esfera económica; los desafíos que se plantean van mucho más allá, en un terreno también político y cultural. Los pilares del Estado del bienestar, nacido del pacto entre el factor capital y el factor trabajo en la Europa Occidental democrática, hacen aguas. Cabe destacar la ligereza con que son tratados cada vez más aquellos derechos y garantías que se encontraban en la base del Estado de derecho garantista. Y en el caso del Estado español se pueden observar importantes retrocesos en el respeto a la diversidad nacional y lingüística. Sin ir más lejos, se pone en tela de juicio la política económica keynesiana, la lucha por la cohesión social y la redistribución de riqueza o los propios valores liberales, demócratacristianos y socialdemócratas –cimientos del pensamiento y la acción política institucional del viejo continente hasta la actualidad.

Los gobiernos cada vez más van a remolque de los dictados del mercado; pierden capacidad de marcar su propia agenda y ejercer liderazgo. Las agencias de calificación de riesgo (o de ‘rating’) juegan de manera caprichosa a etiquetar la deuda soberana, con importantes dosis de chantaje y manipulación, buscando desestabilizar ciertas economías. Los poderes económicos exigen a las administraciones públicas planes de austeridad que siempre van en la dirección de recortes de derechos sociales y laborales; de la privatización de lo que hasta ahora habían sido servicios públicos básicos –sanidad, educación y protección social. Y apuestan por un sistema fiscal cada vez más débil y que priorice los impuestos indirectos, eso es, rebajando la progresividad.

Así las cosas, cualquier observadora puede constatar que los actores políticos transformadores tradicionales se muestran paralizados; situándose como funcionales a los intereses de la élite económica mundial y local. Los partidos políticos de izquierdas y los sindicatos mayoritarios dimiten del hacer política. Los

intereses de las élites económicos se globalizan, mientras la clase política es incapaz de pensar propuestas y proyectos políticos más allá del Estado-nación; sin ir más lejos, la Europa política, fracasado en intento de constitucionalización, nunca ha llegado a ver la luz. Perdidos, sin norte ni valentía, políticos y sindicalistas intentan sobrevivir aplicando las recetas de siempre.

En este sentido, el *15-M* es una plasmación del proceso de desafección con la clase política –que no con la política. Pero no sólo eso. Es un ejercicio de dignidad. Frente a la deriva económica neoliberal y de cadaverización de los actores y los imaginarios políticos tradicionales, la ciudadanía sale a la calle. En un momento de cambio radical de modelo, las viejas demandas de democracia –formal y real– reaparecen, aunque con innovadores repertorios, lenguajes y subjetividades. Los acontecimientos que siguen a las marchas convocadas por la plataforma Democracia Real ¡Ya! el 15 de mayo de 2011 tienen importantes dosis de espontaneidad y desbordamiento institucional; “momentos de locura” –utilizando palabras de Tarrow (2002)– como los que preceden cualquier movilización que consigue romper con la normalidad colectiva. Coinciden todos los ingredientes para que ésta irrumpa con éxito. Y ahora el reto de la estructuración discursiva y la organización de este malestar no puede ocultarse. ¿Cómo pasar del descontento social a la transformación política?

Seguramente algunos elementos ya se han esbozado, aunque de manera aún incipiente, en el caso catalán y que pueden servir para intuir la evolución del *15-M* en su conjunto. Un primero pasa por la necesidad de encuentro y suma de fuerzas con otros sujetos. La capacidad de compaginar lo “viejo” y lo “nuevo”. El *15-M* aporta fuerza y vitalidad, aunque no inventa las demandas de democracia. Las estrategias de hibridación y alianzas plurales pueden ayudar a concretizar el potencial transformador de la irrupción “movimientista”. Un segundo elemento apunta a la conveniencia de pensar en la construcción de instituciones desde lo social, es decir, trabajar en aras a la organización y estructuración de la vitalidad ciudadana. Y en este reto también entra el juego el desafío electoral y la construcción de estructuras económicas propias. Porque no toda política se hace en las urnas. Pero en las urnas, por el momento, también se hace política. Y en las urnas también puede –y debe– hacerse otra política.

Agradecimientos

Durante la irrupción del *15-M* estuve presente en la Puerta del Sol de Madrid y en la Plaça Catalunya de Barcelona. En verano puede participar de la ocupación del CAP de mi pueblo, Castellar del Vallès, para protestar en contra los recortes en sanidad. En la iniciativa, que duró un par de meses, estuvieron presentes entre otros L'Altraveu-Candidatures Alternatives del Vallès y personas que habían dado vida al *15-M* local. En el presente artículo he desarrollado algunas ideas que surgieron de la observación de los distintos escenarios de movilización así como también de debates que compartí con compañeros y compañeras de militancias, de la academia, y sobre todo con aquellas que siempre están. A estas personas, mi

agradecimiento. Porque como decía Bertolt Brecht: “Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos. Pero hay los que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles”.

Referencias

- Abellán, Jacobo 2011. De la red a la calle: un estudio del proceso movilizador que condujo a las manifestaciones del 15 de mayo de 2011. Ponencia presentada en X Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración, Murcia, 7-9 de septiembre de 2011. Recurso electrónico: <http://www.aecpa.es/uploads/files/modules/congress/10/papers/564.pdf>
- Alba Rico, Santiago. 2011a. La Qasba en Madrid. *Rebelión*. Recurso electrónico: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=128812>
- Alba Rico, Santiago. 2011b. Un extranjero en la Puerta del Sol. El agujero blanco. *Rebelión*. Recurso electrónico: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=129588>
- Alemany, Elisenda, Marc Serrà y Gemma Ubasart. 2010. *Construint municipi des dels moviments socials. Candidatures alternatives i populars i barris en lluita*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Bennasar, Sebastià. 2011. *La primavera dels indignats. Assaig d'una nova pràctica política*. Barcelona: Editorial Meteora.
- Bonet, Jordi. 2010. El municipalisme alternatiu com espai d'innovació política i de producció democràtica”. En, E. Alemany, M. Serrà y G. Ubasart (eds.), *Construint municipi des dels moviments socials. Candidatures alternatives i populars i barris en lluita*. Barcelona: Icaria Editorial, pp. 71-83.
- Calvo, Kerman, Teresa Gómez-Pastrana, Manuel Jiménez y Luis Mena. 2011. Movimiento 15-M: ¿quiénes son y qué reivindican? *Zoom Político* 4, Especial 15-M. Recurso electrónico: <http://www.falternativas.org/laboratory/libros-e-informes/zoom-politico/especial-15-m>
- CIS. 2011. *Barómetro Junio de 2011*. Estudio número 2905. Disponible en: http://www.cis.es/cis/opencm/CA/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=11424
- Díaz-Cortés, Fabià. 2011. *15-M: La irrupció de la indignació als carrers en un nou cicle de mobilització social*. Recurso electrónico: <http://geografiesquotidianes.wordpress.com/2011/08/20/xerrada-debat-informal-a-leeds-sobre-el-15-m/>
- Domènech, Xavier. 2011. *Dues lògiques d'unmoviment. Llegint el 15-M i els seus llibres*. Recurso electrónico: <http://inici.blogspot.com/2011/07/dues-logiques-dun-moviment-llegint-el.html>

- Errejón, Íñigo. 2011. Disputar les places, disputar les paraules. En, R. Viejo (ed.), *Les raons dels indignats*. Barcelona: Pòrtic, pp. 18-24.
- Fernandez, Rosa. 2011. Barcelona i Catalunya central pateixen més per la tisorada. *Diario Público*. Suplemento a la edición catalana, 5 agosto de 2011. Disponible en http://www.publico.es/estaticos/pdf/ficheros/pdf/05082011-1_PUBLIC.pdf (acceso 11/10/2013).
- Hessel, Stéphane. 2011. *Indignaos!* Barcelona: Destino.
- Ibarra, Pedro. 2005. *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*. Madrid: Síntesis.
- Ibarra, Pedro y Benjamín Tejerina. 1998. *Los nuevos movimientos sociales*. Madrid: Trotta.
- Juventud sin futuro. 2011a. *Tabla Reivindicativa de Juventud Sin Futuro*. Recurso electrónico: <http://www.juventudsinfuturo.net/2011/05/tabla-de-reivindicaciones-jsf.html>
- Juventud sin futuro. 2011b. *Juventud sin futuro*. Barcelona: Icaria.
- Klein, Naomi. 2007. *La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre*. Barcelona: Paidós.
- Martí, Salvador. 2011. Pienso, luego estorbo. España entre la crisis y la indignación. *Revista Nueva Sociedad* 236, 4-15. Recurso electrónico: http://www.nuso.org/upload/articulos/3803_1.pdf
- McAdam, Doug, John D. McCarthy y Mayer N. Zald. 1999. *Movimientos sociales. Perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo.
- Metroscopia. 2011. Clima social de España. 24ª oleada para *El País*. Junio 2011.
- Oliveras, Arcadi et al. 2011. *Indignats. Les veus de les places*. Barcelona: Icaria.
- Pedret, Ferran. 2011. *Quan succeeix l'inesperat. El 15-M i l'esquerra*. Barcelona: Edicions Els Llums.
- Requena, Ana et al. 2011. *Las voces del 15-M*. Madrid: Los Panfletos del Lince.
- Taibo, Carlos. 2011a. *Nada será como antes. Sobre el movimiento 15-M*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Taibo, Carlos. 2011b. *El 15-M en sesenta preguntas*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Tarrow, Sidney. 2002. Ciclos de acción colectiva: entre los momentos de locura y el repertorio de contestación. En, Mark Traugott (comp.), *Protesta social. Repertorios y ciclos de acción colectiva*. Barcelona: Hacer.

- Torres, Juan et al. 2011. *Hablan los indignados. Propuestas y materiales de trabajo*. Madrid: Editorial Popular.
- Traugott, Mark (comp.). 2002. *Protesta social, repertorios y ciclos de acción colectiva*. Barcelona: Hacer.
- Ubasart-González, Gemma. 2011a. Campaña en la calle. *Gara*, 20 mayo de 2011. Recurso electrónico:
<http://www.gara.net/paperezkoa/20110520/267534/es/Campana-calle>
- Ubasart-González, Gemma. 2011b. Emancipación y nuevo modelo. *Diagonal* 160, 27 d'octubre de 2011.
- Viejo, Raimundo (ed.). *Les raons dels indignats*. Barcelona: Pòrtic.
- El último acceso para las referencias web son del día 5 de noviembre de 2013.*